

La primera peculiaridad que debemos comentar acerca de la novela y el cuento hispanoamericanos del siglo XX es el estancamiento que sufrieron ambos géneros en las primeras décadas del siglo, ya que permanecieron hasta los años cuarenta apegados a las formas decimonónicas, sin experimentar una revolución de sus estructuras y su lenguaje, como la que supuso el Modernismo en poesía. Destacan novelas catalogadas como **regionalistas** (de la tierra, indigenistas, políticas) como *Doña Bárbara* de Rómulo Gallegos, *El mundo es ancho y ajeno* de Ciro Alegría o *Los de debajo* de Mariano Azuela respectivamente. No obstante, cuando se produjo el despertar, este supuso una enorme renovación que superó a la producida en el resto del mundo.

### LOS PIONEROS DE LA RENOVACIÓN: LOS INICIOS DEL REALISMO MÁGICO

Entre 1945 y 1960 se observa en la narrativa hispanoamericana unas características nuevas, estos cambios se deben a una nueva concepción del mundo y de la vida consecuencia de los cambios sociales, políticos y económicos que se estaban produciendo en los diferentes países de Hispanoamérica. A estas novedades se añaden las influencias del surrealismo y de la narrativa europea y norteamericana del momento, tardíamente asimiladas, pese a que algunos escritores, como el argentino Roberto Arlt o el venezolano Arturo Uslar-Pietri, las hicieron suyas desde pronto.

Se considera que el relato que marca el cambio de rumbo es *El pozo* (1939) de Juan Carlos Onetti. En este periodo destacan cuatro grandes nombres:

**Miguel Ángel Asturias** (guatemalteco, 1899-1974). Su novela más conocida es *El señor presidente*, una importante “novela de dictador”. Expresionista y barroca. El presidente adquiere rasgos demoníacos, en consonancia con el mundo en el que convergen la concepción cristiana y el universo mítico maya.

**Alejo Carpentier** (cubano, 1904-1980). Se caracteriza por su riqueza lingüística. Los hechos históricos se presentan desde las vivencias de los individuos. Sus principales novelas se ambientan en las Antillas en los siglos XVIII y XIX, con la esclavitud como problema de fondo. En el prólogo de *El reino de este mundo* (1949), el autor explica su teoría sobre “lo real maravilloso”: el escritor no tiene necesidad de crear mundos mágicos, ya que la propia realidad hispanoamericana es mágica, maravillosa, llena de excesos y contrastes. Su obra más famosa es *Los pasos perdidos*.

**Juan Rulfo** (mexicano, 1918-1986). Su novela corta *Pedro Páramo* publicada en 1955, ofrece novedades técnicas como la estructura fragmentaria, desorden temporal, complejidad de planos narrativos e interrelación de historias. La narración gira alrededor de un personaje, Pedro Páramo, muerto ya en el tiempo del relato. Mediante la alternancia de planos narrativos se logra crear un mundo en que se confunden lo real y lo fantástico.

### LA NOVELA DE LOS SESENTA: LOS AÑOS DEL BOOM. EL REALISMO MÁGICO

En los años sesenta, después de las primeras aportaciones de Asturias, Carpentier y Rulfo, surge una promoción de novelistas que va a protagonizar un auténtico fenómeno literario y editorial conocido como “boom” de la literatura hispanoamericana, basado en la acentuación de los rasgos del realismo mágico junto a la ampliación hacia lo urbano, la incidencia en los problemas existenciales y la integración de fantasía y realidad y la experimentación en técnicas y lenguaje, inspirada en los grandes innovadores de la narrativa universal del primer tercio del siglo (Kafka, Proust, Joyce):

Variedad en la perspectiva.

Diversidad y mezclas de estilo: directo e indirecto libre, y monólogo interior.

Mezcla de lo real y lo mítico.

Combinación de registros lingüísticos y creación de términos nuevos.

Participación activa del lector.

Ruptura del tiempo y del espacio, desintegrando la estructura narrativa.

Sin embargo, no olvidan temas tradicionales como el mundo indígena, la figura del dictador o la identidad americana, pero les dan un nuevo enfoque. Además surgió ligado a un fenómeno extraliterario que facilitó que esta novela fuera conocida en el exterior: **el apoyo de las editoriales** españolas, especialmente a partir del éxito de *La ciudad y los perros* (1962) de Mario Vargas Llosa. Por otro lado, a lo anterior hay que añadir la **coincidencia en un corto espacio de tiempo de una sucesión de novelas (y novelistas) deslumbrantes**.

Destacan los siguientes autores:

–**Juan Carlos Onetti** (uruguayo, 1909-1994). Visión pesimista y desesperanzada de la vida, cercana al absurdo. En sus novelas la historia se presenta desde perspectivas diferentes de cada personaje. Su obra más conocida es *El astillero*.

–**Ernesto Sábato** (argentino, 1911-2011). Su novela se orienta hacia el drama psicológico. El individuo aparece en conflicto constante con la sociedad sin valores. Destacan sus novelas *El túnel* y *Sobre héroes y tumbas*.

–**Julio Cortázar** (argentino, 1914-1984). En sus cuentos, tiene la habilidad de presentar aspectos de la realidad cotidiana como nuevos y asombrosos. Entre sus novelas, destaca *Rayuela* (1963), ambientada en París y Buenos Aires y protagonizada por Oliveira, un intelectual pesimista y desorientado enamorado de la Maga, mujer imprevisible y llena de imaginación con la que convive en París, y a la que echará de menos en Buenos Aires. Los temas son la soledad, la búsqueda de la autenticidad, el juego como forma de existencia más libre y la reflexión sobre la creación literaria. Presenta una estructura inspirada en el juego infantil de la rayuela (en el que se salta de casilla en casilla), de modo que permite dos lecturas: en orden lineal y en el orden que se propone en un tablero, según una concepción libre y lúdica de la literatura.

–**Carlos Fuentes** (mexicano, 1928). *La muerte de Artemio Cruz* presenta una estructura fragmentaria y narra desde diferentes perspectivas la vida de un poderoso cacique mexicano. El hecho de que el relato se realice desde el punto final, el de la muerte del protagonista, hace que el viaje retrospectivo termine en el punto en que había comenzado, por lo que la organización es realmente circular.

–**Mario Vargas Llosa** (peruano, 1936). *La ciudad y los perros* se desarrolla en el ambiente cerrado y opresivo de un colegio militar en la ciudad de Lima. El lugar condiciona el comportamiento de los personajes, que viven en un mundo cuyos límites son los muros del colegio, donde no existe la individualidad. En este mundo donde hacerse hombre significa la exaltación de la violencia y del machismo, los estudiantes sienten el peso de la soledad y viven en constante frustración.

–**Gabriel García Márquez** (colombiano, 1928). Su novela más importante es *Cien años de soledad* (1967). Se ha visto en ella una metáfora de la condición humana, con un fondo de pesimismo existencial, una visión trágica y cerrada de la vida: circularidad del tiempo en Macondo, determinismo que rige la vida de sus gentes, soledad, violencia, y la maldición que pesa sobre la familia Buendía. Para otros, es una exploración de la situación histórica de Hispanoamérica, y proponen una lectura interpretativa que se centre en los elementos de denuncia social y política: imperialismo económico y opresión de los pobres.

Otros nombres que se deben, al menos, mencionar, son José Lezama Lima, Augusto Roa Bastos y Guillermo Cabrera Infante.

## LA NOVELA MÁS RECIENTE. *EL POSTBOOM O LA NOVÍSIMA NARRATIVA*

A partir de los años setenta continúan publicando autores ya consagrados, a los que se unen otros que no habían alcanzado la difusión de los autores relacionados con el boom. La consecuencia es una lista enorme de creadores y creaciones, que no podemos abordar.

Entre los más próximos en edad y características podemos citar al cubano **Severo Sarduy**, de estilo barroco; el argentino **Manuel Puig**, irónico y sentimental, y al peruano **Alfredo Bryce Echenique**, autor de *Un mundo para Julius* (1970), corrosiva sátira de la alta sociedad peruana. En una línea experimental destaca **Fernando del Paso**, mexicano, autor de *Palinuro de México* (1977).

En cuanto a generaciones más jóvenes, la estela del realismo mágico aún influyó en autoras y autores de gran éxito: los chilenos **Isabel Allende** (*La casa de los espíritus*, 1982) y **Luis Sepúlveda** (*Un viejo que leía novelas de amor*, 1992) o la mexicana **Laura Esquivel** (*Como agua para chocolate*, 1989).

Ya en los años noventa, se consagran autores de tendencias variadas, como el argentino **César Aira** (*El congreso de literatura*, 1997); el colombiano **Fernando Vallejo** (*La virgen de los sicarios*, 1998), quien muestra con toda crudeza la violencia del narcotráfico en Colombia; y el argentino **Rodrigo Fresán**, influido por el intelectualismo lúdico de Cortázar y por la cultura pop (*La velocidad de las cosas*, 1998). Citamos, finalmente, al chileno **Roberto Bolaño**, que causó gran impacto con *Los detectives salvajes* (1998) y *2666* (2004); la primera reconstruye las andanzas de dos escritores malditos que investigan sobre un autor vanguardista, mientras que la segunda se centra en la violencia de México y, en particular, de Ciudad Juárez.

Su temática es variada: denuncia social, ideológica o política, literatura testimonial, novelas de tema histórico, novelas de la cultura popular, las drogas, el sexo, el amor, el humor...

Actualmente los autores consagrados son reconocidos y premiados, p.ej. los Premios Nobel de García Márquez o Vargas Llosa, o premios Cervantes como el de Fernando del Paso, entre otros, estos conviven con las nuevas voces como la del argentino Andrés Neuman, el mejicano Jorge Volpi o la cubana Karla Suárez.

## 5. EL CUENTO HISPANOAMERICANO

Junto con la novela, el cuento ha sido un género narrativo ampliamente cultivado en Hispanoamérica desde los años cuarenta hasta la actualidad. Los narradores de los años cuarenta y cincuenta han sido grandes cultivadores del cuento literario. Destaca la aportación extraordinaria de **JORGE LUIS BORGES** (argentino, 1899-1986). Escribió cuentos, recogidos en volúmenes como *Ficciones* (1944) y *El Aleph* (1949). Son ejercicios de imaginación que plantean problemas metafísicos como la identidad, la eternidad y el infinito, el mundo como laberinto o el tiempo como ilusión. Con frecuencia filtra la ficción bajo una apariencia de ensayo, con un estilo frío y preciso pero cargado de sugerencias. Otros de sus títulos son *Historia universal de la infamia* y *El libro de arena*.

Asimismo, son importantes las narraciones de **JUAN RULFO** (*El llano en llamas*, en los que retrata la dureza de la vida rural mexicana en su primitivismo y su pobreza física y moral), los relatos de **Alejo Carpentier** (*Guerra del tiempo*, sobre la imposibilidad de definir y dividir el tiempo) y **Juan Carlos Onetti** (*Tiempo de abrazar*, *Tan triste como ella y otros cuentos*).

Por lo que respecta a los años sesenta hasta la actualidad, los relatos cortos de los narradores del boom hispanoamericano han pasado inadvertidos debido a la importancia de sus novelas, como es el caso de **García Márquez** (*Relato de un naufrago*, *Doce cuentos peregrinos*) o **Vargas Llosa** (*Los jefes*, *Los cachorros*).

Sin embargo, uno de los principales renovadores del género es **JULIO CORTÁZAR**, quien muestra en sus cuentos una realidad compleja (*Bestiario*, *Las armas secretas*, *Historias de Cronopios y de Famas*, en los que revela el absurdo de lo cotidiano con gran sentido del humor).

Otros narradores importantes son **AUGUSTO MONTERROSO** (*La oveja negra y demás fábulas*, *Movimiento perpetuo*), referencia en el subgénero narrativo del microrrelato, que tiende a la máxima concentración; **Isabel Allende** (*Los cuentos de Eva Luna*); **Antonio Skármeta** (*El entusiasmo*, *Tiro libre*).

**MARIO BENEDETTI** refleja en *Montevideanos*, *La muerta y otras sorpresas* y *Con y sin nostalgia* la vida diaria y las circunstancias políticas de su país desde una postura comprometida y cercana al lector gracias a la utilización de un lenguaje sencillo y coloquial. **EDUARDO GALEANO**, periodista y escritor uruguayo, premiado en Suecia por estar “siempre y de forma inquebrantable del lado de los condenados” por escuchar y transmitir su testimonio en sus obras como *Memoria del fuego*, *El libro de los abrazos*.

Para concluir, podemos decir que nos hallamos ante un amplio elenco de voces reconocidas que nos llegan del otro lado del Atlántico y que han marcado y enriquecido la literatura escrita en español, tomados con referentes temáticos, estilísticos y éticos para escritores y lectores de todo el mundo.